20.19/20.20



PRENSA

TEATRO CENTRAL

C/ José de Gálvez, 6. 41092 Sevilla **f**) T. 955 542 155

www.teatrocentral.es







Medio Soporte U. únicos Pág. vistas ABC Sevilla
Prensa Digital
1 559 280
5 301 552

Fecha
País
V. Comunicación
V. Publicitario

04/03/2020 España 22 419 EUR (25,390 USD) 7089 EUR (8028 USD)



CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

http://epservices.eprensa.com/cgi-bin/view_digital_media.cgi?subclient_id=5311&comps_id=241529232

Teatro «Mrs. Dalloway», el rompedor texto de Virgina Woolf, a escena en el Teatro Central de Sevilla Las entradas para ver a la actriz Blanca Portillo en este papel los días 6 y 7 de marzo se han agotado

Luis Ybarra Ramírez • original

La actriz Blanca Portillo interpreta el próximo viernes y el sábado en el Teatro Central a Clarissa Dalloway, un personaje rompedor creado por la escritora Virginia Woolf que nos permitirá profundizar en sus propias impresiones mientras organiza una fiesta para su marido y durante la celebración de la misma. Las entradas hace ya unos días que se agotaron.

La dirección corre a cuenta de **Carme Portaceli**. Los actores Jimmy Castro, Jordi Collet, Inma Cuesta, Gabriela Flores, Zaira Montes, Raquel Varela y Nelson Dante, por su parte, completan el reparto.

La productora La Portaceli adapta un texto que supuso un retrato a la sociedad de principios del siglo XX, en la que vivió su autora, y también, en cierto modo, la nuestra. La protagonista es una mujer con un mundo interior complejo. Descontextualizada, fuera de su tiempo, se ve arrastrada por las costumbres de una época en la que no puede desarrollarse. Tiene las alas rotas y reflexiona sobre ello a medida que las horas avanzan. Su relación con el exterior, los hombres, las mujeres y los hábitos que se cuestiona a través de su experiencia personal aparecen a lo largo de una trama cargada de recuerdos y viajes al pasado.

Seguramente, quienes hayan leído el libro original, vean como punto de partida una obra que no debe resultar fácil de llevar a la escena. Si una de las principales diferencias entre el cine y el teatro con la literatura es que en la segunda los pensamientos de los individuos tienen un valor esencial difícil de trasladar a la pantalla o al escenario, el riesgo de esta apuesta reside en ese mismo punto. En el reto de mostrar un monólogo hondo sobre las tablas donde lo que tiene mayor importancia no se ve: el interior.

«Mrs. Dalloway». Teatro Central. Hoy y mañana a las 21 horas. Entradas: agotadas. Más información en www.juntadeandalucia.es





ABC Sevilla General, 75 Soporte Prensa Escrita Circulación 30 739 Difusión 22 240 Audiencia 66 720

Fecha País Tamaño V.Publicitario

06/03/2020 España V. Comunicación 2 966 EUR (3,359 USD) 41,81 cm² (6,7%) 953 EUR (1079 USD)



Teatro Central

«Mrs. Dalloway», de Virginia Woolf

La actriz Blanca Portillo interpreta a Clarissa Dalloway, un personaje creado por la escritora Virginia Woolf que nos sumerge en sus propias impresiones mientras organiza una fiesta para su marido y durante la celebración. La Portaceli adapta un texto rompedor que retrató a la sociedad de principios del siglo XX y a la nuestra.

«Mrs. Dalloway»

▶ Teatro Central. Hoy y mañana a las 21 horas. Entradas: agotadas. Más información en www.juntadeandalucia.es



Publicación ABC Sevilla General, 83 Soporte Prensa Escrita Circulación 30 739 Difusión 22 240 Audiencia 66 720

Fecha País V. Comunicación Tamaño

V.Publicitario

España 11 634 EUR (13,176 USD) 257,39 cm² (41,3%) 3862 EUR (4374 USD)

08/03/2020



CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

Crítica de teatro

Hablar por hablar

«MRS. DALLOWAY» ★
Texto: Virginia Woolf. Dirección:
Carme Portaceli. Dramaturgia y versión: Michael de Cock, Ana Mª Ricart, Carme Portaceli. Escenografía: Anna Alcubierre. Intérpretes: Jimmy Castro, Jordi Collet, Inma Cuevas, Gabriela Flores, Zaira Montes, Blanca Portillo, Raquel Varela, Nelson Dante. 06/03/2020. Teatro Central. Aforo: Lleno.

ALFONSO CRESPO

La adaptación, en otro medio, de una novela moderna —flujo de consciencia, instalación en un tiempo mental que baraja las épocas, fragmentación y persecución del detalle revelador- ofrece, al mismo tiempo que la oportunidad de un verdadero combate, una coartada para pasar de puntillas por el trance con la superficie transgresora como manto sobre los hombros.

Eso precisamente nos parece que hace aquí Carme Portaceli con «Mrs. Dalloway» de Virginia Woolf, aprovecharse de la literatura, de un determinado encantamiento, para abandonar el teatro a su suerte, ya convertido en un espectáculo fofo y



La actriz Blanca Portillo durante la función

amanerado donde al público, más que enseñarle algo mediante la representación, se le lleva de la mano, se le mira a los ojos y se le cuenta

una historia como si de una sesión de «autoavuda» se tratara.

Las palabras pueden ser las de Woolf, pero traicionadas en su esencia última, al quedar sometidas al canal telefónico que vincula a un actor-predicador con un oyente con tendencia al embelesamiento

Así, en esta «Mrs. Dalloway», interpretada por una Blanca Portillo inmaculada y profesional, que se nos echa encima. Del espacio escénico queda un hangar multiusos cuyo perímetro suelen ocupar los actores -algunos tocan instrumentos, otros, como asaltados por la ataraxia «durasiana», languidecen a la espera de cruzarse en la historia— sobre los que no recae el foco.

Cuando se deja de susurrar y sobreviene la representación, los «sketches» de la memoria creativa de la señora Dalloway en su «día de fiesta», al espectador que asiste al Teatro Central le coge un poco desprevenido, pero estos careos -no hay tiempo para otra cosa en el teatro cronometrado- no tardan en deshacerse, por mucho dramatismo que se les pretenda inocular (como en el atropellado aparte de Angélica, la suicida «en paralelo»).

Al igual que en otras ocasiones frente a este teatro disuelto donde los actores tocan, bailan, cantan y dan carreras, surge de nuevo la pregunta de para quién se montan unas obras que parecen fiestas privadas a las que nos dejan asomarnos para recibir un breve masaje y salir sin una arruga en el traje.



Fecha
País
V. Comunicación
Tamaño
V.Publicitario

08/03/2020 España 3 052 EUR (3,456 USD) 85,31 cm² (15,2%) 1125 EUR (1274 USD)



CONSEJERÍA DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO

Problemas en el paraíso

Crítica de Teatro

MRS. DALLOWAY



Teatro Español y KVS Bruselas. Basada en la obra homónima de Virginia Wolf. Versión: Michael de Cock, Carme Portaceli y Ana Mª Ricart. Dirección: Carme Portaceli. Intérpretes: Blanca Portillo, Jimmy Castro, Jordi Collet, Inma Cuevas, Gabriela Flores, Zaira Montes, Raquel Varela y Nelson Dante. **Escenografía:** Anna Alcubierre. Iluminación: David Picazo. Vestuario: Antonio Belart. Música: Jordi Collet. Coreografía: Ferrán Carvajal. Video: Miguel Angel. Sonido: Pablo Huerga. Lugar: Teatro Central. Fecha: Viernes, 6 de marzo de 2020. Aforo: Agotadas Incalidades

Javier Paisano

La expectación creada, localidades agotadas desde hace tiempo, ante la unión de una de las mejores actrices del momento, Blanca Portillo, con la directora Carme Portaceli y la novela *Mrs. Dalloway* de Virginia Wolf, quedó ayer disipada ante un espectáculo que parecía sin rumbo en las tablas del Teatro Central.

Por separado, todos sus ingre-

dientes son incuestionables, la interpretación es inmaculada, el escenario, grandioso, con bellísimos aciertos como las cortinas y ese hermoso techo de rosas, pero lo que, precisamente, consigue la novela de Wolf, *fluir*, no se traslada a la versión teatral.

Mrs. Dalloway, la novela, es un ejercicio de estilo. Un monólogo interior de una mujer de la alta sociedad inglesa que, mientras prepara una fiesta, repasa toda su vida. Paralelamente, el soldado Septimus vive su autodestrucción condenado por una enfermedad mental. Los autores de esta versión teatral han transformado a este personaje en la escritora Angélica, (alter ego de la propia Virginia Wolf) provocando un interesante debate sobre el suicidio.

Sin embargo, las licencias tomadas en la adaptación, móviles en escena, música en directo, lesbianismo aceptado y la espectacularidad en el planteamiento no consiguen que nos sintamos identificados con lo que nos cuentan. Con todo, gran parte del público disfrutó emocionado.